

Vivir en Internet: una forma de mala fe.

Tamino Flöte

Introducción

La cibercultura es un término relativamente nuevo surgido a partir de la popularización de las tecnologías de la información; está basada en la libertad absoluta, el anonimato y la responsabilidad que tienen los ciberciudadanos cuando utilizan estas tecnologías. Se puede apreciar desde tres puntos de vista: “a) Interactividad, que es la relación entre la persona y el entorno digital definido por el hardware que los conecta a los dos; b) Hipertextualidad: que es el acceso interactivo a cualquier cosa desde cualquier parte.

Es una nueva condición de almacenamiento y entrega de contenidos; y c) Conectividad: que es lo potenciado por la tecnología, por ejemplo Internet.”¹

Asimismo, existen diversas manifestaciones de la cibercultura, como las redes que analizo en este trabajo. Esta manifestación ha llegado a tener un gran impacto en la sociedad actual al punto en el cual vivimos dentro de la realidad virtual que estas nos ofrecen, mientras que dejamos de lado la interacción personal, algo que ciertamente es una característica humana. Podríamos ponernos a pensar: ¿Realmente estoy chateando con otro ser humano, con calor en su cuerpo, sangre en sus venas y un pensamiento propio; o solo estoy obteniendo la respuesta más conveniente de una computadora?

En esta entrevista analizaremos el problema desde el punto de vista del existencialismo ateo de Jean-Paul Sartre (1905-1980, siglo XX), el cual nos presenta realmente la dificultad de ser un humano al saber que somos responsables absolutamente de todo cuánto hacemos y lo bello que es vivir cuando simplemente tomamos consciencia de ello y llevamos a cabo nuestras responsabilidades. El filósofo francés es el representante principal del existencialismo de quien tomamos las siguientes frases para fundamentar nuestro trabajo: “El hombre está condenado a ser libre”. “La responsabilidad del hombre no es meramente individual.” “El hombre comienza por existir, se encuentra; surge en el mundo y después se define.”

¹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Cibercultura>

El tema de las redes sociales y el existencialismo ateo es bien ligado por el hecho de la responsabilidad que conlleva todo lo que se dice y se hace “online” y simplemente por el hecho de que poco a poco perdemos parte de nuestra esencia humana al disfrutar más la pantalla de un aparato que la sonrisa de un amigo.

Entrevista

Entrevistador.— Muy buenas noches queridos radioescuchas que nos están sintonizando como siempre en su programa favorito “Cinco minutos de Filosofía”, con su servidor Tamino Flöte. Tal como es en cada programa, entrevistaremos a un filósofo de reconocida fama; hoy tenemos nada más y nada menos que a monsieur Sartre, si, Jean-Paul Sartre; con quién si me permiten, analizaremos uno de los temas más controversiales de nuestra sociedad: las redes sociales. Bonsoir, monsieur Sartre y gracias por aceptar la invitación a su programa.

Jean-Paul Sartre.— Bonsoir Tamino, gracias por la invitación, con gusto aportaré la sencilla opinión que pueda dar sobre el tema.

Entrevistador.— Dígame entonces monsieur Sartre. ¿Cómo critica su postura existencialista ética en torno a las redes sociales?

Jean-Paul Sartre.— “Yo no llamaría al existencialismo algo propio, sino más bien una verdad del hombre”², pero procurare entrar en profundidad en el tema. Creo yo que la cuestión de las famosas redes sociales no es más que otra de las maneras que el hombre busca para poder comunicarse, pero a la vez escapar de la realidad que lo limita. Es la conversión del hombre a algo más inmóvil, ya que no se lleva a cabo una acción relevante; simplemente apretamos las teclas del computador y ¡voilà!

Entrevistador.— ¿Cree usted entonces que se está dando una evolución en la forma de interacción humana?

Jean-Paul Sartre.— Mas bien una mutación perjudicial; pienso que al dejar de haber una interacción humana física, nos vamos creando a la idea un poco de que podemos hacer lo que sea sin preocuparnos por las consecuencias

² Sartre, J. P., *El existencialismo es un humanismo*.

porque, pues es Internet, simplemente cerramos el computador y salimos de aquel mundo virtual. Una excusa sin duda utilizada por ladrones de información, hackers y la gente que practica el sexting (modus operandi de los pederastas) y el cyberbullying (acoso cibernético). Lo cierto es, no podemos renunciar a nuestra responsabilidad ante lo que hacemos dentro o fuera de la red, pues, si bien no implica una gran carga de consciencia para muchas personas el insultar a alguien por medios como Facebook, o acosarlo de cualquier manera por Twitter; o bien, utilizar Youtube para subir videos incómodos de alguien, sí es un acto que se hizo de forma consciente, con la plena libertad de la que goza un ser humano.

Entrevistador.— Entonces, ¿Cree usted, monsieur Sartre, que debería haber alguna regulación en las acciones que se realizan en Internet?

Jean-Paul Sartre.— No tanto así como una regulación. Más bien, que los usuarios de estas tecnologías sepan que más que en ninguna otra parte, todo lo que hacen está grabado, guardado para siempre en la memoria de los computadores; deben estar conscientes de que si van a entrar al juego de las redes sociales es exactamente como estar en el mundo físico. Poseemos una libertad absoluta dentro y fuera de Internet que aunque al contrario de limitar nuestra libertad, acarrea ciertas responsabilidades que no podemos ignorar pues caeríamos en un acto de mala fe.

Entrevistador.— Y con respecto a la transformación en la forma de interacción humana, ¿qué puede decirnos?

Jean-Paul Sartre.— Pues creo que también no debemos caer en vivir en el computador, atados a Facebook, Twitter o cualesquiera de estas redes sociales pues poco a poco se perderá el cálido contacto humano y la humanidad perdería esa capacidad.

Entrevistador.— Pero, ¿cómo influye o influirá la decisión actual de mantenerse preso dentro de las computadoras a la humanidad?

Jean-Paul Sartre.— El hombre por naturaleza es un ser individual pero a la vez, sus acciones tienen repercusiones en toda la humanidad presente y futura; y no podemos ignorar esto. Pienso que se ha dejado de lado un poco esta segunda parte, la sociedad actual desea crear un mundo globalizado donde

todos nos sometamos a las mismas reglas impuestas por algunos pero de forma contraria fomenta en gran medida el individualismo; de hecho es una de las cosas que muchas personas han criticado del existencialismo al argumentar que nosotros promovemos la soledad diciendo que estamos solos en el mundo. Este error de interpretación lo he explicado bien. Por supuesto que somos seres individuales a los que les corresponde tomar decisiones individuales pero, toda decisión que tomemos afectará a toda la humanidad ya que no podemos elegir otra cosa más que a los hombres.

Entrevistador.— ¿Cree usted que algunas personas pueden usar las redes sociales, como medios masivos, para poder controlar la decisión de las personas ante alguna cuestión a su conveniencia?

Jean-Paul Sartre.— Realmente no lo creo, el hombre tiene la libertad para decidir y aunque si hay una influencia de las decisiones de otros hombres, no podemos decidir simplemente por seguir a una mayoría. Debemos ser conscientes de cual es nuestra postura, esto es parte de nuestro ser individual, al final podemos decidir tomando en cuenta todo lo que nos rodea pero más que nada tomando en cuenta lo que nosotros pensamos, ese pensamiento que ha venido a ser como nosotros hemos elegido que sea. No creo que debemos dejar de ser seres críticos y tomar la idea de que como ya han hecho muchas cosas ya no tenemos responsabilidad de hacer nada más que asimilarlo todo como una esponja inmóvil y quieta que ya ha sido pensada pues entonces dejaríamos de ser humanos ya que como decimos, la esencia precede a la existencia en todo aquello que no sea humano; y es al contrario en el hombre la existencia precede a la esencia. Podríamos transformar un poco la frase de Descartes “Pienso, luego existo” para poder explicar esto lo más breve posible, “Pienso sí y solo si existo”. Así no debemos quedarnos solamente con lo que la demás gente ha hecho, pensado, o dicho, etc. Debemos hacer más allá, crear una forma propia de percepción de las cosas, de pensamiento, hacernos algo que nosotros elijamos que se base solamente en nuestras elecciones. Esto es un poco para la cibercultura en general, no podemos tomar todo lo que viene en Internet, o creer todo lo que se dice en las redes sociales, hay que crearnos a nosotros mismo como nosotros mismos queramos.

Entrevistador.— Bueno monsieur Sartre, aunque tiene razón, ¿no cree que mucha gente que se mantiene en la ignorancia de este pensamiento será fácil de manipular?

Jean-Paul Sartre.— Tal vez lo sea, pero ciertamente uno se mantiene en la ignorancia por decisión propia. Hay medios para casi todas las clases sociales para saber acerca de muchos temas. Lamentablemente, estos medios cada vez disminuyen más volviéndonos propensos a simplemente tener disponible Internet y absorber más y más lo que se dice allí, independientemente de que sea o no sobre la verdad. Un cambio social en el cual la información circule libremente es una de las cuestiones que la cibercultura pretende. Podrían pensar, ¿qué tiene que ver la ignorancia con las redes sociales?; pues existen redes sociales por las cuales también hay un correr de información: Youtube, Blogger, Gmail, Hotmail... son sitios por donde corre un sinfín de información no solo personal, hay información para cuestiones académicas, cuestiones políticas, de estadística, incluso cuestiones militares. Todo aquello cuanto ponemos en nuestras computadoras y después compartimos por cualquier medio es una información pública.

Entrevistador.— Entonces, ciertamente cree que el compartir la información de ciertos aspectos nos volvería seres más quietos y podría comprometer el que buscáramos pensar por nosotros mismos.

Jean-Paul Sartre.— Podría decirse.

Entrevistador.— Monsieur Sartre, temo decirle que se nos está terminando el tiempo del programa. Quiero aprovechar para agradecerle de nuevo su asistencia a como le reitero, su programa. Y me gustaría que nos pudiera dar una conclusión breve de lo que hemos tratado si no le importa.

Jean-Paul Sartre.— Por supuesto que no, será un placer. Pues lo que puedo decir como conclusión sobre este tema tan controversial que es la cibercultura y las redes sociales es que aunque si es un medio novedoso por el cual podemos comunicarnos, no debemos dejarnos llevar por la excitación de hablar por una máquina; y pensar seriamente si no estamos hablando con una máquina. Vivir en el mundo real es lo mejor que podemos hacer, aceptando nuestra libertad y cumpliendo las responsabilidades que tenemos con nosotros

y con la humanidad entera. Nosotros somos quienes decidimos con quién, cómo y por qué relacionarnos con alguien, asimismo lo que queremos ser. No dejemos que nos influyan simplemente por la ventaja de pensar que no habrá que pensar más allá de poner copiar y pegar. Debemos aprovechar las ventajas que nos dan las redes sociales y darnos cuenta que aunque sea un mundo virtual no nos podemos desvirtuar de nuestra existencia humana, de la calidez humana, el “face to face” (cara a cara) que no nos puede ofrecer una computadora, que todo lo que hagamos tendrá una consecuencia que, sin calificarla de positiva o negativa conllevará una responsabilidad que debemos cumplir.

Entrevistador.— Pues bueno, muchas gracias de nuevo monsieur Sartre.

Jean-Paul Sartre.— Al contrario, gracias por la invitación.

Entrevistador.— Bueno querido público, esto ha sido todo por hoy. Por favor no se pierdan la próxima emisión de su programa “Cinco minutos de Filosofía”. Soy su servidor Tamino Flöte y los dejo hasta la próxima semana. Muchas gracias por sintonizarnos y buenas noches.

Aparato Crítico

La cibercultura ofrece ventajas en cuanto a la comunicación a distancia, la velocidad y múltiple información que podemos hallar en la red, lo cual nos facilita y ahorra tiempo en nuestra vida cotidiana. Sin embargo se requiere de ciertas herramientas para identificar y dosificar la información útil y veraz, tales que en muchas ocasiones no disponemos de ellas y difícilmente al egresar de la educación básica.

Uno de los principales problemas de la cibercultura esta en que las redes sociales generan un distanciamiento innecesario entre las personas dado que se prefiere la comunicación desde una computadora que convivir con los otros; por ejemplo, el chat en nuestra generación es utilizado aún cuando estamos en el mismo salón de clases, en un mismo espacio y tiempo. Es increíble como hay mayor seguridad entre computadora y persona, que entre persona y persona.

Dentro del existencialismo se da preferencia a lo humano que a cualquier otra cosa, llámese arte o tecnología; esto es solo un producto de la cultura y parafraseando a Sartre: antes de la esencia, de lo cultural, de lo humano, esta la existencia del mismo humano.

Tanto el existencialismo como la cibercultura afirman la libertad del hombre, ambos le hacen responsable de todo cuanto haga sin una autoridad que lo demande sino, su propia acción conciente.

Por tanto, debemos saber diferenciar entre el ciberespacio y la vida real; apreciar lo real, lo tangible más que lo virtual e inhumano, para ello es importante hacer conciencia de que la realidad la construimos y somos responsables de ella y nuestras acciones tienen consecuencias y limitaciones que sin importar de que índole sean afectarán nuestra vida individual y social.

Diego Galicia Suárez

311320178

d50puma@hotmail.com Tel. 56-53-74-82

ENP Plantel No. 1 "Gabino Barreda" Turno Matutino Grupo: 505

Categoría B: Quinto año

Modalidad. Entrevista imaginaria a un filósofo acerca de los problemas éticos de la cibercultura

“Vivir en Internet: una forma de mala fe.”

Tamino Flöte